

historia viva

Aquella primera farándula estudiantil

Fue el 21 de setiembre de 1917. Hubo un gran desfile que mereció la primera plana de los diarios

Por ARIEL SEVILLA
asevilla@diariouno.net.ar

“El sol parecía más fuerte y tardó más tiempo en perderse detrás de la montaña. Los árboles ofrecían a la vista un verdor más intenso y más fresco. Un rumor suave de nidos alegres llenaba el aire”. Así fue, según un romántico y anónimo cronista de *Los Andes*, la jornada del 21 de setiembre de 1917. Pero no se trató de la llegada de una primavera más a Mendoza. Aquel viernes de hace 87 años, los alumnos de las escuelas locales realizaron por primera vez la Farándula Estudiantil para celebrar el Día del Estudiante.

Fue un acontecimiento social que sacudió por varias horas a los mendocinos e incluso mereció —aunque sin fotografías— las primeras planas de los diarios. Así fue el nacimiento de esa costumbre que perdura en el presente, aunque sin el brillo y la convocatoria que supo tener hasta principios de la década de 1980.

Una nota de alegría

Hasta 1917, parece que el Día del Estudiante se había festejado con moderación. De hecho, el diario lencinista *La Palabra*



Cortesía Hemeroteca Biblioteca San Martín.

del 21 de setiembre de 1916 apenas mencionaba que ese día habría una manifestación pacífica de estudiantes que recorrería las calles céntricas y luego un picnic. Un año más tarde, *La Tarde* publicó: “Nuestra juventud, se propone poner una nota de alegría, expansión y cultura con la realización de diversos números”, que además en la noche contaría con el realce de la plaza Independencia y los negocios de la avenida San Martín iluminados por orden de la Intendencia de Ciudad.

El programa de actos del 21 de setiembre de 1917, organizado por la Federación de Estudiantes, prometía un lunch a las 16, una farándula por las calles céntricas amenizada

por la banda de la Policía y con premio para el mejor carro alegórico, y el 22 una “velada literario-musical” en el Teatro Municipal (frente a la actual plaza San Martín).

Jovial y dicharachera

La celebración comenzó a las 16, en el Salón Blanco, donde hubo un espléndido convite, que fue tan abundante que sobraron sándwiches, masitas, fiambres, vinos y licores, como “para llenarle la bartola a muchos que no eran estudiantes”, señaló *La Palabra*. El lugar estuvo “au gran complet”, ya que ahí se habían reunido “no menos de quinientos estudiantes auténticos y casi otro



Desde 1917, la farándula comenzó a realizarse cada 21 de setiembre. **Arriba:** El desfile de 1927. **Izquierdo:** Alumnos de la Escuela de Comercio Martín Zapata en la estudiantina de 1929.

tanto de estudiantes... ocasionales e improvisados”. Invitados y colados la pasaron bien: “Hubo barullo, un apetito feroz, risas incontenidas, charlas pintorescamente matizadas con chistes de todo tipo...”, destacó el periodista.

Poco antes de las 21, se largó la farándula, que partió de la plaza Independencia. *Los Andes* apuntó que ahí había una “numerosísima concurrencia, entre la cual hallábase gran parte de nuestra sociedad”, para presenciar el inicio del desfile cuyo anuncio había despertado mucho interés entre la gente. La columna estaba formada por estudiantes “originalmente ataviados”, encabezada por la banda

La alegría no duró mucho

* La algarabía que produjo la primera farándula estudiantil en Mendoza se esfumó a los pocos días. El 25 de setiembre de ese 1917, en el marco de un paro nacional de empleados ferroviarios de la firma Buenos Aires al Pacífico (BAP) que ya llevaba algunos días, el Ejército Nacional disparó contra un grupo de huelguistas mendocinos.

En la balacera hubo muchos heridos, pero lo que más conmovió a la sociedad local fue la muerte de dos mujeres: Adela Montaña, abanderada de la marcha —que iba acompañada por su hijita Adela—, y Josefina Barbini de Gómez, quien estaba embarazada. El sepelio, realizado el 26, convocó a una multitud que acompañó la pompa fúnebre hasta el Cementerio de Capital.

Según las crónicas de la época, el hecho

se produjo cerca de las 13.30, cuando un grupo de huelguistas se paseaba “pacíficamente” por las vías férreas a la altura de Belgrano, Colón y Tiburcio Benegas. Cuando la marcha se acercó a la estación del Ferrocarril Trasandino, “un oficial del Ejército les ordenó detenerse y sin otras intimidación comenzaron los disparos de Mauser”. La primera en caer fue Adela, quien recibió un balazo en la cabeza “haciéndole saltar la masa encefálica”.

La prensa culpó de todo al gobernador Francisco Alvarez, quien se desempeñó “en rol de comisario de policía y trató con gran rudeza a los obreros que, huyendo del tiroteo, se habían refugiado en su local social”, acusó *La Tarde*. Como protesta, el domingo 30, los socialistas hicieron una manifestación en la plaza San Martín.



Fotomontaje aparecido en el diario *La Tarde*. Izquierda: Adela Montaña, junto a su hijita; el cadáver de la mujer quedó en medio de las vías. Derecha: Josefina Barbini de Gómez.

policial y precedida por carros adornados y comparsas, y recorrió Espejo, España, Necochea y San Martín hasta la Alameda.

La concurrencia llenaba las aceras, los balcones y los vehículos estacionados a lo largo de la recorrida. Pero el grueso de curiosos se había apostado en avenida San Martín. “La farándula, jovial y dicharachera, tuvo la virtud de sacar de sus casas o de sus casillas a todo el pueblo de Mendoza”, señaló *La Palabra*.

Jornada de excesos

Aquel 21 de setiembre fue “de gratísimo asueto, de alegría desbordante y muchas

pequeñas licencias para las falanges de estudiantes (...) día en que ninguno de nuestros futuros doctores y doctores futuristas se dignó a dirigir una mirada a los severos libros... Un día, en fin, dedicado a divertirse”, indicó *La Palabra*, a la par que publicaba una página entera anunciando la candidatura de la fórmula radical José Néstor Lencinas-Delfín Alvarez, en la elecciones para gobernador y vice que se harían en enero de 1918.

Si bien “hubo libaciones terribles a lo largo de la jornada!”, según *La Palabra*, todo se desarrolló en paz. En este sentido, *Los Andes* no ahorró en críticas: “El orden con

que se ha realizado la primera farándula de los estudiantes entre nosotros, hizo resaltar más su éxito y la ostentación injustificada de fuerzas policiales”, publicó.

Pero la cosa no terminó el 21. A la noche siguiente, en el Teatro Municipal, se preparó una comedia interpretada por estudiantes y varios números de humor a cargo de “elementos caracterizados por su gracia y originalidad”. Las entradas se vendían en Lavalle 289. Habría que acercarse a ver qué función hoy en ese lugar, por ahí tenemos suerte y encontramos un ticket para esa velada de hace casi 90 años.

Estudiantina

Cuadrilla de estudiantes disfrazados que salen por las calles tocando diversos instrumentos. Hasta la década de 1980, así se denominó a la farándula mendocina.

Ejemplo: “Linda la Estudiantina. Lástima que de guasadas que algunos muchachos le dijeron a la Reina de los Estudiantes del Universitario Central”.